de una alegría que ni en el infierno ha de faltar.

Impostura. Significa justamente toda virtud democrática. Comienza á ser vocablo anticuado, de lo cual inferimos que los republicanos van ya teniendo mas fuerza que la que es menester, y que no necesitan de esta mascarilla, pues pueden cometer sus iniquidades á cara descubierta.

Rentas. El mal estado de ellas fué el primer pretesto de la revolucion democrática, y los filósofos estaban ansiando por remediarlas. Y ¿quién lo duda? Con su sabia *política* al instante pusieron remedio á todo *deficit*. Mas como un reino, por vasto y rico que sea, es muy corto espacio para las rentas y política democráticas, capaces por sí solas de proveer de fondos á mil reinos, he aquí la razon porque un famoso comisario republicano decia: *Aquí no habrá remedio: los enemigos pagarán: los naturales emprestarán, y los amigos darán cuanto tuvieren.* De lo cual se colige, que las rentas democráticas no consisten nada mas que en la sencillez y niñería de robar á todo el universo.

Bien conozco que es un poco dificil; pero ¿no es cierto que seria una dificultad muy seria para las rentas republicanas, el que toda la tierra se hiciese democrática? ¡Oh! que entónces no les quedaba á los filósofos mas especulacion que hacer, sino acomodarse lo mejor que pudiesen en globos aerostáticos para ir á robar á los planetas.

Cuentas. No, no le ha valido á la arismética ser una ciencia infalible en sí misma, sino que tambien ha sido regenerada, revolucionada, y aun democratizada. Tan conocida es ya, como la virtud, la política, la humanidad, la buena fe y todas las demas lindezas democráticas. Aun no hemos podido llegar á penetrar cuáles sean sus reglas; porque unas veces 150, por ejemplo, son 15𝔇; y otras, á un volver de cabeza, los 15𝔇 pasan á ser 150. La esperiencia, sin embargo, ha mostrado que no deja de tener algunas reglas fijas; porque cuando se trata de pérdidas republicanas, decresce su arismética siempre algunos ceros. Mas ¡ó legalidad republicana! tú no te quedas con nada de nadie, y tú haces aparecer estos mismos ceros (que te se habian escabullido de entre las manos) cuando cuentas tus victorias ó nos impones contribuciones. Entónces es cuando nos restituyes con usura los ceros que nos habias robado. En esto estamos corrientes. ¡Ojala y lo estuviésemos tambien en ¿por qué mayo ha de ser muchas veces ántes que febrero, y marzo despues de abril? Estas trabacuentas son las que dan motivo á cuatro *fanáticos* para asegurar que las reglas mas ciertas de tu arismética son los embrollos; que tan buena es esta como tú, y tú tan buena como tu arismética; y que mal rayo para los contadores que no hallan discordancia en contar de este modo: 1, 5, 4, 2, 3, &c. &c. Para que veas tú si puede haber mayores majaderos.

Orgullo. Por cierto y por la verdad, que en idioma republicano es este vocablo un enigma. Un marques v. g., un conde, un caballero es un *orgulloso*. ¿Y por qué? La razon es clara: *porque se estima superior á algunos otros hombres*; si bien reconoce á otros por superiores á él. Pero un republicano, que no puede ni quiere reconocer á nadie por superior, (que es justamente un exceso de altanería y el verdadero orgullo luciferino) no es en lengua democrática *orgulloso*, sino *igual*. No hay sobre la tierra un ser mas despótico, orgulloso, insolente y petulante, que un republicano, cuando tiene guardadas las espaldas y está en actitud de desplegar su verdadero carácter; mas sin embargo de todo esto, es siempre *igual*. Sacamos, pues, en limpio que no hay mayor orgullo, que la *igualdad republicana*, y que nada hay tan fácil como ser virtuoso *á la democrática*, pues que todo viene á reducirse á palabras así ó asado.

Educacion. Como los matrimonios republicanos no tienen por su naturaleza que hacer con la educacion de los hijos, la madre república se encarga de este peso, que por haberlo sabido simplificar á las mil maravillas, no le sirve de mucho gravámen. Lo substancial de ella consiste en hacer tomar bien de memoria la constitucion, para saber citar con espedicion y eruditamente todos sus capítulos, páginas y párrafos. No es esto, sin embargo, pequeño embrollo para los chiquillos ó jóvenes republicanos. Porque apénas ha llegado alguno de ellos á ser doctor en la importante ciencia de la constitucion, cuando cátate aquí que esta se muda, y nuestro laureado se queda tan bello asno como ántes. Vuelta otra vez á aprender de cabo á rabo la constitucion: cosa que están obligados á hacer cuantas veces esta se muda. Y como son tantas, pues lo que se funda sobre falsas máximas no puede subsistir mucho tiempo, de aquí es que todos se irán al sepulcro sin haber aprendido la última constitucion. ¡Bien haya la moral republicana, que ni cuesta tanta fatiga, ni hay que andar á vueltas y revueltas para aprenderla! En sabiendo el nombre *virtud*, pardiez que ya está concluido el negocio. Porque ¿cómo es eso? A un verdadero republicano no se le debe caer la virtud de la boca, ni los vicios de las acciones. Es verdad que las pasiones de la madre naturaleza enseñan muy bien por sí mismas las *sanas* máximas de disolucion y libertinage, sin que la madre república sude mucho para radicarlas en los ánimos juveniles; y por esto creo yo que es por lo que esta última limita sus cuidados á meterles bien bien por los sentidos que *el hombre es libre*, que lo demas ello se vendrá por sus pasos contados.

Abuso. La democracia debia tener la inaudita virtud de desterrar de su gobierno todos los *abusos*. Y en cuanto al vocablo, lo ha cumplido al pié de la letra, pues no hay cosa mas fácil en el mundo que borrar esta palabra del

diccionario, y centuplicar en las obras los *abusos* mas chocantes y horrendos. Injusticias, ocultos manejos, intrigas, despotismo, maquinaciones diabólicas, &c. &c. son *abusos* en los gobiernos; pero, segun la inteligencia democrática, lo son únicamente en los gobiernos monárquicos. Una asamblea y un directorio pueden muy bien, nada mas de porque se les antoje, trastornar todas las leyes ya juradas, anular todos los derechos, cargarse con las propiedes de los súbditos, y matarlos á todos si les da gana, sin que por esto cometan algun abuso de su autoridad. Toda la virtud, pues, toda la pompa y aparato de los *íntegros* y *justos* filosofantes, consiste en no solo dejar ilesos los *abusos* antiguos, sino en aumentarlos enormemente, y no llamarles *abusos* cuando ellos los ejercitan.

Ciertamente que es un bochorno para la antigüedad haberse estado tantos siglos calentando la cabeza para dar con el medio de quitar de un gobierno los abusos, sin haber atinado con el sencillísimo y facilísimo, que en un quítame allá esas pajas y al golpe descubrieron los democráticos. ¿Pues qué, no es una invencion *divina* haber acorrido á tantos y tan profundos males con sola la mutacion de un vocablo? ¡Oh, que este honor estaba reservado á nuestros dias, dias de gloria, y á nuestros filósofos, que no es posible, segun lo que despiden de luces, sino que cada uno sea un mongibelo!

La antigüedad, no obstante, no careció de

todo punto de estos descubrimientos; y si no fuera porque la aplicacion fué mucho mas racional, habiamos de acusar á nuestros filósofos de plagiarios. Un ejemplo de esto fué el de aquel rey á quien suplicándole un pueblo le concediese la gracia de poder sembrar y recoger dos cosechas al año (gracia que parecia imposible concederla) la concedió ampliamente con sola la mutacion del vocablo *Año*, pues estableció que en el pueblo que pretendia la gracia, constase este de 730 dias. El nombre republicano substituido al de *Abuso*, *es Salud pública*, *Mejoras*, *Patriotismo*, *Nuevo órden* y muchos otros.

Se han visto, no obstante, caer algunos democráticos en manifiestas contradicciones sobre el vocablo susodicho. Probadas hasta la evidencia las horrendas injusticias, violencias, opresiones y tiranías, &c. de sus gobiernos, los mas astutos callaron; pero los que no lo son tanto, comenzaron á decir: „Esta no es culpa de la democracia; estos son abusos." Pues, *ex ore tuo te judico, serve nequam*: luego la democracia ó republicanismo tiene mas *abusos*, y mucho mas terribles, que los demas gobiernos. Y si es así, como unos callando y otros paladinamente lo confesais, ¿á qué fin tantos afanes y tantas vueltas y revueltas para colarnos en casa la democracia, y colárnosla nada ménos que á pretesto de atajar y reformar *abusos*? Convengámonos, chicos: si la democracia no hace mas bien al mundo que aumen-

tar *in infinitum* los *abusos* gubernativos, vaya al Diab.... y déjenos, que *bien está San Pedro en Roma.* ¿ Me esplico ?.... Pero ¡ ah! bien veo que aunque los señores democráticos están confesos y convictos de esta verdad, no por eso desmayan, sino que siguen con su *en avant*, y se acogen á sus vocablos

En adelante, en lo porvenir. Que son *el áncora republicana democrática*, y los que deben remediar los males infinitos que ha producido, produce y producirá la democracia moderna. Cuando un republicano es convencido de las mayores iniquidades, y de las inauditas calamidades y miserias en que su democracia ha precipitado los pueblos y las naciones, se ase del vocablo *Porvenir* como de su áncora y último refugio. Y nadie negará que en esto obran como hombres de prudencia, pues son en esto, como aquel otro que para librarse de la muerte prometió que enseñaria á hablar un borrico en espacio de veinte años, bien seguro de que en este tiempo moriria él ó el asno, ó el grandísimo salvage que creyó la promesa. ¿ Qué le cuesta al gran ladron que quema mi casa, que me roba mis bienes, que me deshonra y da de palos, prometer que restituirá ciento por uno á mis viznietos? Que tiranizando y destruyendo los republicanos el mundo presente, prometan hacer feliz al mundo futuro, que no existe, y que no podrá reconvenirlos, no es ninguna maravilla. Eslo sí, y muy grande, que haya hombres tan suma-

mente tontos que les den crédito. Ninguno que tenga ojos puede tener la menor duda sobre cuál será el *porvenir republicano*, si refleja con seriedad el vocablo

Maximas. Unico vocablo que puede esclarecer algun poco el impenetrable y obscuro *porvenir*. Por mas espeso que sea el velo que encubre á la humana inteligencia lo futuro, es evidente que ni los espinos darán ubas, ni higos los abrojos. Pues ahora, tan cierto como es esto lo es tambien que las máximas malvadas é impías no darán felicidad ni virtud. Es un principio eterno que las máximas dependen de las acciones, y de las acciones el estado humano de felicidad ó infelicidad. No es ménos evidente que las máximas de nuestros republicanos están en oposicion manifiesta con todas las que desde el principio del mundo hasta ahora adoptaron todos los hombres. Luego, ó todo el género humano no tuvo ni razon, ni ciencia ni esperiencia, ó los filosofantes republicanos son de aquella clase de locos que por ley de buen gobierno deben de estar atados. Jamas ha existido pueblo, nacion ni sociedad que no haya tenido por máxima fundamental é infalible, que *ninguna reunion de hombres puede subsistir y ser feliz sin religion;* y ved aquí que los republicanos modernos pretenden fundar su república sobre el ateismo. El hombre es naturalmente religioso, porque es racional. La evidencia de la gloria y sabiduría del Criador necesariamente lo encaminan á su religion; y sus

necesidades, desgracias é infortunios lo llevan como por la mano á buscar consuelo y socorro en aquel mismo que le dió el ser. Los filósofos republicanos, por el contrario, quieren violentar al hombre á que reniegue de la naturaleza y de la evidencia, para que desconociendo la existencia de un Dios, acuda por el consuelo y remedio de sus desgracias, á la desesperacion y al suicidio. Ningun hombre de sano juicio dudó jamas que si la conciencia humana no se fundase sino sobre las penas civiles, no podria ser por ménos sino que los hombres en general se dejasen llevar de sus pasiones, y desembarazados de la fuerza eterna que los contiene, nada les impediria cometer las mas horrendas iniquidades, siempre que viesen que no les alcanzaria la ley civil. La conducta misma de los fundadores republicanos es una prueba sin réplica de esta verdad. ¡Y que todavía se quiera sostener que la conciencia humana no debe temer otra pena que la de la justicia de los hombres, y que basta esto solo para que todos sean virtuosos y hagan feliz la sociedad! En toda la Europa y fuera de ella ha enseñado la esperiencia aun á los mas lerdos, que apénas se comenzaron á regir los pueblos por las máximas del moderno republicanismo, cuando ya no hubo medio entre la horrorosa anarquía y la tiranía mas detestable.

No se requeria ménos que toda la impudencia, ligereza y poca substancia de los modernos democráticos, para volver á tentar de nue-

vo persuadirnos que aquellas mismas máximas que segun la luz natural, la razon y el constante juicio de todo el género humano, deben conducir derechamente á la maldad, la anarquía y todas las desgracias; que aquellas mismas, repito, que hemos estado viendo con nuestros propios ojos, que han precipitado á millones de hombres en un insondable abismo de males, deben en adelante hacer feliz á todo el género humano. ¿No seria un loco consumado el que contra la razon y la esperiencia llegara á persuadirse que el Sol, que por su naturaleza da calor y luz, y que siempre las ha dado, produciria en lo porvenir yelo y tinieblas? Pues ahora, yo no sé por qué hayan de ser tenidos por cuerdos los que creen que las máximas de irreligion y libertinage puedan producir virtud y felicidad. Las repúblicas democráticas no pueden sostenerse sino á fuerza de tiranías, y estas no pueden durar sino por breve tiempo. Con que por necesidad deben arruinarse, despues de haber hecho sufrir al género humano las últimas miserias. Pluga al cielo abrir los ojos á los desgraciados pueblos, á los que los gobiernan y dirigen, y á los miserables y dignos de compasion que viven engañados (ya que es caso desesperado los abran los ateos por *máxima*, como locos furiosos que son) ántes que sepan por una amarga y triste esperiencia lo que deberian saber y conocer por *máxima*, por razon y por las amenazas divinas.

COMPARACION, COMPARAR. Estos son los vocablos que sin ser embusteros de palabra, admiten los republicanos en su verdadero sentido. Mas cuando se comienzan á comparar los principios con las consecuencias, y las palabras con los hechos, se los lleva Satanas. Cuando ellos han logrado ocupar un pais y democratizarlo, no acaban nunca con los parangones. El pueblo no oye otra cosa que pomposas comparaciones de la *esclavitud* pasada y de la *libertad* presente, de la anterior *infelicidad* y de la *felicidad* de ahora, de los abusos de los gobiernos que han precedido, y de los remedios y mejoras puestos por el actual. ¡ Bravo ! ¡ bravísimo ! Pero *cesabunt verba, cum ventum fuerit ad ervera.* Quiero decir, que pasado el brevísimo tiempo de las palabras, y viniendo á los hechos horribles que escoltan siempre al gobierno democrático, son y deben ser acabadas las comparaciones. Los miserables pueblos, tiranizados, robados oprimidos, reducidos á la miseria, privados de sustento, de religion, de libertad, de bienes, de comercio, de industria, y hasta de los bellos monumentos públicos, y de cuanto hacia su sociedad feliz y floreciente bajo los gobiernos anteriores, no pueden ni aun volver los ojos atras para comparar la felicidad que gozaban, con el estado deplorable á que los ha reducido la inhumana democracia. Suspiran por su religion, desean el órden, anhelan por un gobierno de hombres de bien, lloran en silen-

cio por la verdadera libertad, claman porque haya costumbres, seguridad y medios honestos de procurar su subsistencia; caen de sus ojos los exagerados fantasmas de los defectos y abusos de sus antiguos gobiernos, y conocen, aunque tarde, la pesada burla que se les ha hecho. Furiosos se ponen los republicanos con semejantes *comparaciones.* Dicen que eso es atacar su *lealtad;* y sin perder tiempo en responder inútilmente á las objeciones que con tanta evidencia se deducen de sus execrables perfidias, acuden corriendo á los cañones, para probar irresistiblemente su *lealtad* á cuantos tienen el atrevimiento de dudar de ella. Es verdad que es un poco nuevo este modo de probar y de responder; pero sobre que no hay otro. ¡ Y ya se ve ! A fuerza de cañonazos tambien es muy fácil probar que el vocablo *Perfidia* se debe llamar *Lealtad.* Váyanse, váyanse con argumentitos á los democráticos. En materia de pruebas, siempre se remiten á los cañones, y lo ponen todo corriente. En vano se disputa con ellos sin razones de la misma naturaleza.

No, no se hallará un vocabulario que estribe en principios y fundamentos mas estrepitosos, enérgicos y persuasivos, que el Vocabulario filosófico democrático.

VOCABLOS

que segun la materia, ó interes de los filósofos y sentimiento á que se aplican, se adoptan en sentido contradictorio, significando unas veces lo que suenan, y otras lo contrario de lo que suenan.

Tales son: *Sí*, que unas veces significa *Sí*, y otras redondamente *No*.

Con, significa..	Sin.
Todo.....	Nada.
Renuncia.....	Pretension.
Ninguno	Todos.
Todos.....	Ninguno.
Seguridad.....	Estremo peligro.
Soberanía.....	Esclavitud.
Proteccion	Esterminio.

OTROS VOCABLOS

que si no se toman en significado contradictorio, se toman muchas veces en sentidos bastantemente diversos.

Derecho, significa	Fuerza.
Adquirir	Robar.
Conquistar	Asesinar.
Legítimo	*Patriótico.*
Sesiones	Comedias.
Fiestas.....	Tragedias.

Regocijos	Insultos al oprimido.
Valor	Traicion.
Victoria	Dinero.
Grande	Embaidor inicuo.
Recompensa	Guillotina.

Usus te pura docebit.

Algunos vocablos antiguos han sido del todo borrados del Vocabulario democrático, como

Dios, Providencia, Vergüenza, Justos respetos, Quietud, Amor conyugal, Afabilidad, Decencia, Revelacion, Continencia, Pudor, Humildad, Fe conyugal, Mansedumbre, Civilidad.

OTROS VOCABLOS

que se adoptan solamente cuando se trata de engañar.

Lealtad, Palabra de honor, Armisticio, Paz, Alianza, Convenciones, Buena fe, Sinceridad, Treguas, Pactos, Obligaciones.

Resta solamente para perfeccionar la obra, dar una muestra de algunos testos republicanos con su traduccion en la lengua antigua vulgar. Por ellos se verá claramente en cuán enormes disparates deben caer todos aquellos que no estando enterados, ni siendo prácticos en la nueva lengua republicana, están al significado antiguo de los vocablos.

PROCLAMA A UN PUEBLO AUN NO DEMOCRATIZADO.

Testo democrático.

PUEBLOS que estais oprimidos por tiranos: ya es tiempo de que sacudais el vergonzoso yugo con que os oprimen. El verdadero ciudadano debe volver á entrar en los *imprescriptibles é inalienables derechos* que le dió la *naturaleza*, y que solo el despotismo pudo violar. La *naturaleza* hizo á todos los hombres *iguales*. El horrible monstruo de la aristocracia hizo hasta ahora triunfar entre vosotros las preocupaciones del nacimiento y de la supersticion; pero no hay cuidado, que el mundo está ya *ilustrado*, y desde esta hora el *mérito* solo es el que va á triunfar. La democracia ó republicanismo colmará de *felicidades* los pueblos, y solo podrá ser infeliz el obstinado aristocrático. ¡Eh! ¿De qué temblais? ¿Qué es lo que temeis? ¿Que se os quite la religion? Ella será protegida por leyes sabias y justas. ¿Que se atente contra vuestras personas? Ellas serán inviolables. ¿Que se os despoje de vuestras propiedades? Ellas serán sagradas. Ea, abrid, pueblos los brazos, y echándolos al cuello de vuestros libertadores, jurad: O muerte, ó libertad. O muerte, ó democracia. ¡Mueran todos los tiranos! ¡Viva la libertad!

Traduccion vulgar.

CANALLA y gente ruin de la sociedad: hasta ahora habeis sido enfrenados por las potestades legítimas. Ya llegó la hora de que rompais el freno que rabiosamente mordiais. El impío y facineroso debe volver á entrar en la *imprescriptible é inalienable potencia de hacer mal*, que todo hombre recibió de la misma *naturaleza*, y que solo una fuerza legítima podia y debia contener y domar. La *naturaleza* no distingue los virtuosos de los malvados. El horrible monstruo de la justicia ha estado haciendo hasta aquí que prefiriéseis el hombre de bien al ignorante y al malévolo, y que amáseis entrañablemente la religion y abominárais el ateismo. Está muy bien; pero agora lo veredes, dijo Agrages. Porque habeis de saber que los impíos y tumbones han sabido apoderarse del palo, y ahora el delito solo es el que va á triunfar. La democracia es la que va á hacer de todos los ateos, ladrones y tunantes, otros tantos déspotas, y solo va á ser infeliz el que se obstinare en ser hombre de bien. ¿Qué temeis? ¿El ateismo? El será protegido. ¿Los malhechores y malvados? Ellos serán inviolables. ¿Por lo que se os pueda robar? Los robos serán sagrados en las manos de los ladrones. Ea, bribones y canallas, echad los brazos al cuello de vuestros protectores y padrinos, y á despecho del cielo y de la tierra gritad: O muerte, ó li-

bertinage. O muerte, ó gobierno de demonios. ¡Mueran los amantes y sostenedores del órden! ¡Viva la opresion de todos los hombres de bien!

PROCLAMA A UN PUEBLO YA DEMOCRATIZADO.

Lengua democrática.

AHORA que ya sois libres, es conveniente que os mostreis hombres dignos de la libertad. ¡ Fuera de entre vosotros la supersticion y el despotismo ! La generosidad de vuestros libertadores nada desea con tanta ansia como vuestra felicidad. Ellos no le tocarán con un dedo ni á vuestro pais ni á vuestros bienes. Mas nada hay tan puesto en razon y justicia como que ya que no estais bajo la tiranía, la supersticion ni el fanatismo, concurrais con vuestros caudales á indemnizar á vuestros libertadores. Ya podeis hacer todo lo que os agrade. Escoged la constitucion que os parezca. Elegid vuestros diputados. Formad vuestras leyes. Haced que florezca la virtud: esterminad la supersticion: abatid la orgullosa aristocracia, y no dudeis de que sereis siempre libres y felices.

Lengua vulgar.

PUES que ya habeis caido en la ratonera, lo que os conviene es estar tranquilos, y que os acomodeis con la esclavitud. Desaparezcan ya de entre vosotros la religion y el órden. La generosidad de vuestros opresores os deja

por ahora la vida, mientras no llega la de conduciros al matadero, para que sostengais á los que os oprimen. Ellos no pretenden meter el hombro á vuestro pais ni á vuestros establecimientos para trasportarlos al suyo. Pero está en el órden y es justo que ya que habeis sido despojados de libertad, de religion y de costumbres, no tengais tampoco caudales, pues que estos nos pertenecen á nosotros como á opresores vuestros. Desde el dia de hoy podeis ya hacer lo que os mandáremos. Escogereis la constitucion que os prescribamos. Elegireis los diputados que os nombremos; y formareis las leyes que os impongamos. Ea, manos á la obra: haced florecer el vicio: esterminad la religion: abatid á cuantos orgullosos la reclamen: confundid á los que quieran órden, y así no podreis ya dudar de que sois nuestros míseros y oprimidos esclavos.

Lo dicho hasta aquí puede bastar para componer el primer tomo del Vocabulario democrático. Me parece que es lo suficiente para entender de algun modo el nuevo lenguage republicano, y para no caer en aquellos terribles errores de hecho, producidos y ocasionados por la nueva confusion de lenguas. No será, sin embargo, fuera de propósito añadir aquí por amor á la justicia, una defensa que justifique á los filósofos de tantas y tan atroces calumnias, como tantísimos *servilones* publican y han publicado contra ellos.

Se dice, se escribe, se estampa y se publica, que los filósofos democráticos son malignos, pérfidos, tiranos, embusteros, impíos, ladrones, traidores, sin fe, sin palabra, sin vergüenza, sin juicio, sin talentos, sin humanidad, sin carácter, &c. &c. &c. ¿Y por qué? Porque los pueblos oyeron de buena fe que se les prometia soberanía, libertad, igualdad, felicidad, ilustracion, órden, abundancia y seguridad de religion, vida y propiedades, &c. Y como despues de tantas y tan grandiosas promesas, no han catado otra cosa que gobierno de locos ó demonios, esclavitud, tiranía la mas bárbara, opresion, engaños, ateismo, robos de todo género, miseria, carestía y desórden; han echado de la gloriosa contra los filósofos republicanos, imputándoles la multitud de males que sufren. Pero, señores, por amor de Dios, ¿qué culpa tienen los pobres diablos de los filósofos, de que los pueblos no les hayan entendido el lenguage? Si Libertad en el suyo corresponde perfectamente á Esclavitud en el nuestro; si Felicidad significa Miseria; Soberanía, Opresion; Religion, Ateismo; Propiedad, Robo; y prometiendo los republicanos soberanía, felicidad, libertad, con todo lo del cofre, han esclavizado los pueblos y los han reducido á la desesperacion y miseria, ¿qué tienen que pedir á estos hombres? Ellos han sido honradísimos y han cumplido religiosamente sus promesas. Quéjense, pues, los pueblos, no de los honradísimos filósofos, sino de su crasa ignorancia y prodigiosa estupidez,

tanto mas culpable, cuanto que muchos hombres espertos y de buena nariz, ademas de los repetidos hechos de tantos años, les habian avisado infinitas veces de la acaecida confusion de lenguas. ¿Qué hay que decir á esto? Nada. Voy, pues, á concluir con una pregunta.

¿Será posible que despues de toda la evidencia que la esperiencia ha dado y está dando de la nueva significacion de muchas voces, haya un solo pueblo, un solo hombre que aun permanezca tenaz y brutalmente adherido al significado antiguo de las palabras, solamente porque así lo aprendió en su niñez? ¿Habrá uno siquiera que no haga alto (cuando las oiga pronunciar) en si es filósofo ó republicano el que las pronuncia, pues en su idioma significan todo lo contrario de lo que suenan? Si es así, ¿qué podrémos decir nosotros, sino concluir con aquel proverbio: *Quien es causa de su mal, quéjese á sí mismo;* ó como dice el refran castellano:

„Quien bien tiene, y mal escoge,
Por el mal que le venga no se enoje?"

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE.

A.

Alarmista. 17.
Aristocracia. 26.
Abuso. 103.
Alegría. 98.

B.

Bienes nacionales. 94.

C.

Calumnia. 81.
Ciudadano. 30.
Cuentas. 101.
Constitucion. 32.
Costumbres. 72.
Caridad cristiana. 95.
Comparacion, comparar. 110.

D.

Delito. 72.
Deberes del hombre. 54.
Derechos. 54.
Democratizar. 25.
Democrático. 25.
Democracia. 26.
Despreocupados. 44.

E.

Elecciones populares. 32.
Eternidad. 34.
Espíritus fuertes. 44.
Emigrar, emigrados. 83.
En adelante, en lo porvenir. 106.
Educacion. 102.

F.

Felicidad. 23.
Filosofia. 34.
Filósofos. 44.
Floreal, fructidor. 15.
Fraternizar. 16.
Frugalidad. 70.
Fidelidad. 85.

G.

Generosidad. 79.
Gobierno tiránico. 81.
Gobierno, gobernar. 85.

H.

Honor. 76.
Humanidad. 95.

I.

Igualdad. 20.
Ilustrados. 44.
Indivisible. 34.
Impostura. 100.
Ingenio. 93.

J.

Jacobino. 15.
Juramento. 49.

L.

Libertad. 18.
Liberales mazones. 44.
Literato. 57.
Ley 83.
Locura. 60.

M.

Matrimonio. 56.
Mérito. 71.
Municipalita. 15.
Modo, manera. 90.
Máximas. 107.
Mentira. 81.

N.

Natura. 51.

O.

Organizar. 15.
Opinion. 47.
Orgullo. 102.

P.

Pacto social. 10.
Pueblo. 27.
Patria. 27.
Patriota. 28.
Persecucion. 98.
Político. 65.
Pensador. 64.
Prometer, promesa. 81.
Propiedad. 83.
Prevenir. 96.

R.

República. 30.
Religion. 48.
Razon. 60.
Reforma. 68.
Reo. 71.
Rentas. 100.

S.

Semidemocrático. 26.
Septembrizar. 14.
Sansculotes. 17.
Supersticion. 48.

T.

Tiranía, tiranos. 81.
Tolerancia. 49.

V.

Verdad. 81.
Virtud, virtuoso. 84.

FE DE ERRATAS.

Pag.	*Línea.*	*Erratas.*	*Léase.*
18.	15.	LIBEBTAD	LIBERTAD
19.	17.	entradas de	rentas del
24.	31.	salto	salto de mata
27.	23 y 24.	uncuño	un cuño
35.	11 y 12.	abondonó	abandonó
37.	3.	ella soñado	ella ha soñado
39.	30.	correspondeacia	correspondencia
52.	10.	existencia	existencia
59.	20 y 21.	de de la	de la
Id.	28.	He quí	He aquí
79.	12 y 13.	lentamenre	lentamente
92.	10.	los opiniones	las opiniones
111.	11.	execrables	execrables

BIBLIOTECA PUBLICA DE NUEVO LEON